

Análisis de sectores industriales

Hernando Bermúdez Gómez

Recientemente, el periódico El Tiempo, publicó un [artículo](#) de su columnista, Néstor Humberto Martínez Neira, titulado Juicio a Minvivienda, El apoyo oficial para adquisición de vivienda nueva ha quedado postrado, sin importar su impacto sobre el crecimiento, el empleo y la equidad social. En septiembre pasado, en Irlanda circuló el [Quarterly Bulletin 2024:3 – Around 52,000 new homes could reasonably be needed per year](#), preparado por el Central Bank of Ireland en el cual se sostuvo: *“Robert Kelly continued “Our analysis points to the clear need for policy change to address challenges in forward planning and the sector’s infrastructure, which in turn will also enable more sustainable access to development finance. We have calculated the significant economic costs of policy inaction prolonging the imbalance between housing demand and supply. These will result in a higher cost of living, and in turn, a higher cost of doing business in Ireland, ultimately damaging our global competitiveness and the sustainable growth in living standards for the people of Ireland in the medium-term. However, building an additional 20,000 units of housing also comes with risks to the economy, and public finances need to be carefully managed. It presents trade-offs which policymakers need to actively consider as the costs and risks of poorly managing a rise in housing output are similar to those posed by inaction.”* Alguno pensará que es una cuestión estrictamente económica, olvidando que la ciencia contable es una ciencia económica. Como varias veces lo hemos dicho, mientras hay muchos avisos de se vende o arrienda inmuebles, también hay montones de construcciones levantándose, al tiempo que la política de vivienda se ha estancado. Se necesitan sabios para que expliquen estas paradojas. Los contables, más allá de las visiones de mercado, pueden medir y ver las consecuencias que lo que está pasando produce en las empresas concretas y pueden formar opiniones sobre los efectos de las políticas económicas, que aquí

denominaremos macro. Estamos seguros de que la reunión de estos profesionales les permitiría pronunciarse muy seriamente sobre situaciones que se consideran lesivas para el bien común.

Bogotá, enero 16 de 2025.